

POR LAS ENTRAÑAS DEL CAUCA II. En la zona norte el conflicto se vive con mayor intensidad; la guardia indígena mantiene su neutralidad

Los nasa, en medio de la confrontación

Viaje al interior del Cauca

Durante el primer semestre del presente año, los municipios de la zona centro y nororiental del Cauca fueron castigados severamente por las Farc.

A la toma de Toribío, en abril, siguieron las incursiones en Jambaló y Caldono. Era una escalada guerrillera de largo aliento para tomar el control de la cordillera y garantizarse un corredor hacia los Llanos.

La ofensiva subversiva fue respondida por un operativo militar sin precedentes en el Cauca, que obligó al repliegue del grueso de las columnas guerrilleras hacia la parte más alta de la cadena montañosa.

Toribío, el epicentro de la confrontación, es hoy un hervidero de soldados, policías y demás integrantes de los cuerpos de seguridad del Estado.

Aunque ese gigantesco operativo de la Fuerza Pública causa incomodidad en las comunidades indígenas que desde hace más de 20 años se declararon en resistencia pacífica, el secretario de Gobierno, Asnoraido Ipiá, acepta que hoy la situación "está calmada", especialmente en el casco urbano.

El funcionario reconoce que la guerrilla mantiene algunos focos de resistencia en la parte alta, en donde aún se combate con armas pesadas.

Pero ahora, la gente tiene dos temores. Uno, a los señalamientos como auxiliares de la guerrilla que presuntos combatientes reinsertados están haciendo en contra de algunos comuneros.

El otro, a las represalias que puedan tomar las Farc —una vez terminen los operativos militares— contra quienes hayan colaborado con las autoridades para la retoma de Toribío.

Colaboración que, a criterio de Ipiá, no ha sido voluntaria porque "el Ejército también se ha servido de nosotros, ha entrado a las casas e instalado sus campamentos dentro de los

Las comunidades indígenas del norte del Cauca temen las represalias que puedan tomar las Farc. El Ejército fortalece su presencia en territorios ancestrales de los paeces.

A pesar de los fuertes operativos militares, en la parte alta del municipio de Sotaró, Cauca, las comunidades procuran mantener su cotidianidad.

FOTOS: AYVER ALVAREZ | EL PAÍS

predios de indígenas, sacan agua y tratan de conquistar a la gente".

Pero no sólo la presencia de agentes armados en sus territorios ancestrales es causa de malestar entre las comunidades. También lo es la "utilización abusiva" que algunos militares han hecho de las propiedades indígenas. "Se han presentado casos de hurto de gallinas y productos de las fincas como plátanos y frutas", aseguró el Secretario de Gobierno de Toribío.

A pesar de esas dificultades, que se están resolviendo con la comunidad, Ipiá reconoce que "aquí casi que regresó la vida normal, la gente volvió a estar dedicada a sus cultivos, a sus actividades diarias".

JAMBALÓ, NUEVO CANTÓN. Por estar ubicado casi que en el centro del corredor de desplazamiento entre el norte y el sur del Cauca, por la margen oriental, este municipio presenta la mayor concentración

de Fuerza Pública que, sin embargo, no ha logrado un repliegue total de la fuerza insurgente.

"La presencia de la guerrilla se mantiene en las partes altas y si bien hay Ejército, no significa que la subversión haya salido", asegura el secretario de Gobierno, Luis Cardenio Dagua.

Acá, el temor de las comunidades a un posible regreso de las Farc no está marcado, como el que manifiestan por las capturas masivas. Temor que no es injustificado toda vez que en los primeros operativos doce indígenas fueron capturados con cargos infundados, por lo que días más tarde tuvieron que ser liberados.

Mientras en la zona montañosa centenares de soldados de la Brigada Móvil Número 14 controlan todas las actividades, en el casco urbano, desde trincheras instaladas cerca de las viviendas y retenes en las entradas al pueblo, la Policía garantiza el control del orden público y atiende los casos de "baranda".

El agro, la principal actividad.

el número
7.000
personas

de entre 15 y 60 años de edad conforman la guardia indígena responsable de la seguridad comunitaria al norte caucano.